

## SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

En este último día de la presencia visible de Nuestro Señor en la tierra, antes de su regreso al Padre, rindámosle nuestros últimos deberes:



**Adorémoslo** en todos los estados y misterios de su vida terrena y pidámosle perdón del poco honor que le hemos dado y del poco fruto que hemos obtenido y ofrezcámosle en satisfacción toda la gloria que se le ha dado por su divina Madre, por sus ángeles, por sus santos y por toda su Iglesia.

**Démosle gracias** por cuanto pensó, dijo, hizo y sufrió aquí en la tierra por amor nuestro, y digámosle que queremos vivir, hacer, decir, pensar y sufrir cuanto su amor disponga para nosotros.

Prosternados a sus pies, humildes y penitentes, en nombre de toda la humanidad, **pidámosle perdón** de todas las injurias, ofensas y ultrajes que recibió por causa nuestra a su paso por la tierra.

**Entreguémonos** a él y digámosle que estamos dispuestos a salir hoy mismo de este mundo, para subir al cielo con él, de espíritu y corazón; que rompa nuestras ataduras y nos libere totalmente de este mundo para unirnos estrechamente a él; que se lleve con él nuestro espíritu y corazón, nuestros pensamientos y sentimientos, nuestros deseos y afectos, para que podamos decir con los primeros cristianos: *estamos ya con él en el cielo* (Flp 3, 20).